Parábola de los labradores malvados Lección 9 – Mateo 21:33-46

Pregunte: ¿Alguna vez ha sido el mensajero de malas noticias a alguien? ¿Cómo fue recibido a usted?

¿Alguna vez ha salido de su casa de viaje dejando a otra persona a cargo del cuidado de sus cosas? ¿Las cuidaron ellos o las maltrataron?

Si las maltrataron, ¿les pediría que cuidara de su casa otra vez? ¿Por qué?

Vamos a leer una parábola hoy que habla de este asunto. Lea Mateo 21:33-34.

Escuchen otra parábola: Había un propietario que plantó un viñedo. Lo cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Luego arrendó el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, mandó a sus siervos a los labradores para recibir de éstos lo que le correspondía.

Este es el principio de la parábola. En aquel tiempo, muchas veces los propietarios de viñedos o campos no vivían ni trabajaban en las propiedades donde tenían negocio, o a veces tuvieron que viajar a negociar como el señor en la parábola. Los propietarios generalmente tenían personas a cargo del trabajo que hacían el trabajo de cosechar y cuidar del producto. Ellos reciban parte del producto pero también tenían que entregar la otra parte al propietario.

Es muy similar hoy a nuestros complejos de apartamentos. Los dueños de muchos de los apartamentos no están siempre, pero ponen a personas que piensan son responsables a cargo del cuidado de los apartamentos. Estas personas se llaman gerentes. Los gerentes reciben algunos beneficios como un salario o renta descontada. Pero la renta que colecciona de los residentes se entrega a los dueños o a los representativos. De la misma manera, el propietario mandó a su siervo al viñedo a recoger su parte del producto.

Lea Mateo 21:35-36

Los labradores agarraron a esos siervos; golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. Después les mandó otros siervos, en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron.

Pregunte: ¿Cada vez que el propietario mandó a un siervo al viñedo, cómo lo trataron los labradores?

No respetaron a los siervos. Golpearon a algunos y mataron a otros.

Lea Mateo 21:37-39

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: "¡A mi hijo sí lo respetarán!" Pero cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: "Éste es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con su herencia." Así que le echaron mano, lo arrojaron fuera del viñedo y lo mataron..

Pregunte: ¿Después de los siervos, a quién les mandó el propietario? El propietario les mandó a su hijo pensando que ellos iban a respetarle y tratarle bien.

Pregunte: ¿Qué le hicieron los labradores al hijo del propietario? Lo mataron porque pensaban que podían recibir su herencia.

Pregunte: ¿Era lógico pensar que el propietario iba a darles la herencia cuando mataron a su hijo? ¿Cómo piensan ustedes que se sentía el propietario cuando le mataron a su hijo?

Generalmente los padres de un niño no le dan beneficios a quienes les matan un hijo. Se enojan y quieren que estas personas sean castigadas. En esta ocasión no era lógico que pensaran ellos que recibirían la herencia. Ningún padre va a recompensar a los que le matan a su hijo.

En el versículo 40 de la parábola, Jesús después de contar la parábola les pregunta a los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo (a los que les hablaba— recuerdas de la parábola de la semana pasada), ¿qué hará el propietario con los labradores?

Lea Mateo 21:40-41

"Ahora bien, cuando vuelva el dueño, ¿qué hará con esos labradores?"

"Hará que esos malvados tengan un fin miserable," respondieron, "y arrendará el viñedo a otros labradores que le den lo que le corresponde cuando llegue el tiempo de la cosecha."

Los sumos sacerdotes y ancianos del pueblo responden diciendo lo que es lógico. El propietario va a echar afuera los labradores malvados y encontrar a otros labradores que van a hacer el trabajo y respetar al propietario y sus siervos.

Jesús continúa hablando con ellos para enseñarles la lección de la parábola.

Lea Mateo 21:42-46.

Les dijo Jesús: ¿No han leído nunca en las Escrituras:

"La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados?"

Por eso les digo que el reino de Dios se les quietará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino. El que caiga sobre esta piedra quedará despedazado, y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo.

Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron las parábolas de Jesús, se dieron cuenta de que hablaba de ellos. Buscaban la manera de arrestarlo, pero temían a la gente porque ésta lo consideraba un profeta.

Jesús refería en esta parábola a ellos mismos. Dios quien está representado por el propietario dio Su ley y mensaje de la promesa del Mesías a ellos – los judíos. Pero ellos no hicieron caso y maltrataron o mataron a cada persona que Dios les mandó. Por medio de todo el Antiguo Testamento podemos leer de los profetas y los mensajes que Dios les dio para compartir con Su gente. Pero siempre les rechazaban.

Finalmente Dios les mandó a Su propio Hijo, quien es Jesucristo. Pero ellos también lo mataron (en el momento cuando Jesús hablaba, él hablaba del futuro – de su crucifixión). Pero lo que no se dieron cuenta ellos es que Jesús es "la piedra angular" – lo que quiere decir es que Jesús es el centro de todo el mensaje de Dios. Jesús es el camino por el cual podemos ser salvos. Y en vez de aceptarlo, ellos lo rechazaron y lo mataron. Por eso, Dios está dando a otros la oportunidad de aceptar a Su hijo.

Aplicación

Pregunte: ¿Qué tipo de labrador somos nosotros? ¿Somos el tipo que siga rechazando al Hijo siempre cuando Él intenta cambiarnos? ¿O somos el tipo que acepta el plan de Dios para nuestras vidas?

¿Qué podemos hacer nosotros para ser más aceptables de Dios y Su mensaje?